

Franco San Román, Mariana (2025). *Palabras de demagogo. Su êthos discursivo según los testimonios atenienses del siglo V a.n.e.* Barcelona / Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. 424 páginas. ISBN: 979-13-87546-09-0

Diego L. Forte
Universidad de Buenos Aires (Argentina)
dforte@filo.uba.ar
<https://orcid.org/0000-0002-6548-7492>

Palabras de demagogo constituye una contribución decisiva e innovadora al estudio de uno de los conceptos políticos más complejos y pluriacentuados de la tradición discursiva occidental: la demagogia. Frente a la multiplicidad de aproximaciones históricas y filológicas que, como la autora señala críticamente, han abordado la cuestión de forma fragmentaria y desde expectativas modernas, esta obra propone un recorte específico desde una perspectiva teórica multidisciplinaria.

El objeto de estudio se centra en el campo léxico de la *δημαγωγία* y la figura del *δημαγωγός* en los testimonios atenienses del siglo V a.n.e., específicamente en las obras de Aristófanes y Tucídides. Aquí reside uno de los puntos más importantes del libro: tratar el griego antiguo no como una mera lengua de corpus estática, sino como una lengua viva en su momento de producción, sujeta a polisemia, ambigüedad y lucha social por la significación. Desde esta premisa, Franco San Román despliega un abordaje interdisciplinario que enriquece la filología clásica tradicional con herramientas de la lingüística moderna: la teoría de la enunciación, la pragmática, el análisis del discurso –en particular, de la tradición francófona, con autores como Angenot, Pêcheux y Mainueneau– y la teoría del *êthos*. El resultado es un análisis profundo que no busca definir *qué era* la demagogia, sino desentrañar *cómo se construía discursivamente* su representación en contextos enunciativos y genéricos concretos.

Los estudios filológicos tradicionales conservan una mirada historiográfica y fragmentaria para el abordaje de los textos: es práctica común no considerar la materialidad lingüística de los testimonios y las problemáticas particulares. Al carecer, como señala Franco San Román, de estudios lingüísticos *per se* acerca del significado de *δημαγωγός* y *δημαγωγία* desde una perspectiva moderna, un análisis de su uso en contexto logra reconstruir discursivamente a los participantes involucrados y los procesos de enunciación a través de los cuales se constituyen. En este sentido, la adopción de un marco teórico lingüístico-discursivo y herramientas de la teoría de la enunciación, la pragmática y los estudios del discurso se vuelve elementos imprescindibles. Además, el análisis incorpora la teoría del *êthos* con el objeto de estudiar el modo en que se construye la representación de Cleón en tanto *δημαγωγός* por medio del discurso referido en la obra tucídidea y de los parlamentos en las comedias aristofánicas. Al estilo de la filología francesa de Gastón Paris, la autora enriquece la metodología tradicional de la filología clásica que estudia y busca comprender los textos antiguos con un trabajo multidisciplinario que tiene en cuenta los aportes provenientes de ramas relacionadas con el estudio de la cultura antigua –en particular la helénica– como son la sociología, la antropología, los mitos, etc., y, por sobre todo, desde la lingüística moderna, en especial con el aporte teórico ofrecido por los estudios del discurso desde la perspectiva francófona, la teoría de la enunciación, la pragmática, la retórica y la argumentación y los estudios del discurso político.

Como ya hemos mencionado, uno de los aportes metodológicos más importantes que Franco San Román introduce es la premisa de considerar el griego antiguo no solo como una simple lengua de corpus, sino como una lengua viva. La autora señala que solo una lectura en idioma original permite desentrañar la construcción de la *δημαγωγία* a través de los primeros testimonios y cómo esta pasa a ser tenida en cuenta por los intelectuales que problematizan la *politeía* democrática del siglo IV a.n.e. La investigación adopta la postura del analista del discurso que plantea Angenot, quien busca *describir y explicar las regularidades en lo que se dice, se escribe, se fija en imágenes y artefactos en una sociedad*. Tal perspectiva supone ver las prácticas discursivas como hechos sociales e históricos y, por ende, las ideas son hechos históricos. Así, el discurso social debe ser entendido como *los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible –lo narrable y opinable– y aseguran la división del trabajo discursivo*.

El libro se encuentra organizado en dos partes que dialogan dinámicamente entre sí: la primera parte, “El campo léxico de la demagogía”, se dedica al análisis léxico-semántico. En el capítulo 1 se desmonta la etimología de *δημαγωγία*, mostrando la ambigüedad constitutiva de sus formantes: *δῆμος* (un término plurisémico que oscila entre “pueblo territorial”, “cuerpo cívico”, “clase baja” y “facción popular” y “régimen democrático”) y *ἄγειν* (“conducir”, con connotaciones que van de la guía pastoral a la coerción); concluyendo en que es imposible un sentido “original” neutro, sentando las bases para el análisis contextual.

Los capítulos 2 y 3 aplican este análisis a los *corpora* principales. En Aristófanes (Cap. 2), se detecta una tensión valorativa: en *Caballeros* (424 a.C.) se contrasta una *demagogía* “antigua” o legítima (ejercida por el *καλὸς καγαθός*) con una “nueva” o degenerada (asociada a la bajeza, la ignorancia y el engaño, encarnada en Cleón). En *Ranas* (405 a.C.), el término (aplicado a Arque-demo) parece cargarse ya de una connotación netamente peyorativa, vinculada a la extranjería y la maldad (*μοχθηρία*). En Tucídides (Cap. 3), el análisis de los dos únicos testimonios del sustantivo *δημαγωγός* (aplicado a Cleón en IV.21.3 y a Androcles en VIII.65.2) revela una valoración crítica unívoca. El demagogo tucidídeo es aquel que, a diferencia de Pericles, no conduce al pueblo sino que es conducido por sus placeres y ambiciones, persigue el interés privado y emplea un discurso violento y calumniador (*διαβολή*), sembrando la desconfianza y la agitación (*στάσις*).

La segunda parte, denominada “El *êthos* discursivo del demagogós”, es el núcleo teórico más original. Aplicando la teoría del *êthos*, Franco San Román identifica tres rasgos constitutivos del *êthos* demagógico, comunes a ambos autores a pesar de sus diferencias genéricas, evidenciando un “interdiscurso” compartido.

El capítulo 4, “La corporalidad violenta”, analiza la construcción de un cuerpo y una voz asociados a la violencia y el descontrol. En Tucídides, se estudia el *êthos* amonestador y apelativo al *páthos* (ira, miedo) de Cleón en la *Antilogía de Mitilene*, opuesto al *êthos* racional y moderado de Diódoto. En Aristófanes, se examinan las metáforas hidroquinéticas y atmosféricas (el torrente, la tormenta, Tifón) que representan a Cleón-Paflagonio como una fuerza natural caótica, cuyo “borboteo” verbal (*παφλάζειν*) perturba la ciudad.

El capítulo 5, “El demagogós *ταραχωποιός*: la guerra y la calumnia”, explora cómo el demagogo se presenta como un agente de agitación (*τάραξις*). Tanto en Tucídides como en Aristófanes, Cleón es retratado como un fomentador de la guerra por interés propio, pero a la vez como un cobarde e inepto militar (contrastado con Brásidas o el general Laques). Simultáneamente, su acción interna se caracteriza por la calumnia (*διαβολή*) y la sicofancia, usando los tribunales y la Asamblea para eliminar rivales y generar desconfianza.

Palabras de demagogo. Su êthos..., de Franco San Román, Mariana Diego L. Forte

El capítulo 6, “El demagogós euergetés toû démou”, deconstruye la autopresentación del demagogo como benefactor y protector del δῆμος. Aristófanes, mediante las metáforas irónicas del “perro guardián” (ladrón y adulador) y la “prostituta” (relación venal con el pueblo), desenmascara el supuesto evergetismo cleoniano como un intercambio corrupto de “comida” (μισθός) por apoyo político. Tucídides, por su parte, muestra en los discursos de Cleón (episodio de Pilos) y Atenágoras (en Siracusa) cómo la retórica de la defensa de la democracia y la transparencia es un instrumento para acaparar la προστασία τοῦ δήμου (liderazgo del pueblo).

La importancia de esta obra radica tanto en su enfoque metodológico riguroso y renovador como en sus resultados de análisis. Al tratar los testimonios como actos de enunciación en una lengua viva, supera las lecturas anacrónicas o esencialistas. La aplicación de la teoría del êthos es particularmente fructífera, permitiendo analizar no solo lo que se dice del demagogo, sino cómo él se construye a sí mismo y cómo es construido por otros. La confrontación sistemática entre la comedia aristofánica y la historiografía tucidídea no ignora las profundas diferencias (oralidad masiva y sátira carnalesca vs. escritura elitista y análisis histórico), y logra demostrar la existencia de un interdiscurso común, un campo de representaciones compartidas sobre la *demagogía* en la Atenas del siglo V. Esto evidencia que el estereotipo del demagogo no es una invención posterior sino que se gesta en el momento mismo de su actuación. Por otra parte, el análisis de la pluriacentuación de δῆμος y de la red de términos asociados (ἄγειν, παράσσειν, διαβολή, πιθανώτατος) es exhaustivo y detallado. La integración de teorías del discurso de raíz marxista (Pêcheux, Voloshinov) permite entender la demagogia como un signo-poder en disputa, un terreno de lucha ideológica. Finalmente, el libro plantea la distinción entre el Aristófanes *enunciador-poeta* construido en la parábasis y el personaje histórico, y entre la representación tucidídea y la realidad histórica de Cleón, sosteniendo que las representaciones discursivas se convirtieron en dominantes y sentaron las bases de la conceptualización posterior.

El mayor alcance del libro trasciende el ámbito de los estudios clásicos. Al evidenciar la polisemia del término demagogia desde sus primeros testimonios, Franco San Román ofrece herramientas críticas para analizar usos modernos y contemporáneos del término. Su libro constituye una lección sobre cómo la lingüística y el análisis del discurso pueden ser incorporados al análisis de discursos del pasado y reconstruir una sincronía perdida.

Palabras de demagogo. Su êthos discursivo según los testimonios atenienses del siglo V a.n.e. es una obra de referencia indispensable tanto para filólogos y lingüistas como para investigadores de la antigüedad clásica en general. Mariana Franco San Román no solo ofrece una monografía completa y sofisticada sobre la demagogia ateniense, sino que establece un nuevo estándar metodológico para el estudio de los conceptos políticos antiguos. Al entrelazar filología, lingüística y teoría del discurso logra desvelar los hilos que tejen la representación discursiva del poder, la persuasión y el conflicto en el corazón de la democracia ateniense. Su publicación ofrece un modelo analítico de gran valor para las ciencias humanas y sociales en general.